

de forma más general, para cualquier persona interesada en la reflexión filosófico-científica, desde los enfoques de la biología y la neurología hasta las aproximaciones más humanistas y sociales. Son temas que, al fin y al cabo, nos conciernen a todos y, además, ocupan un lugar fundamental en el debate filosófico y científico actual. Por ello

recomiendo esta lectura tanto a los académicos interesados -pues estoy segura de que podrán sacar provecho de sus argumentos y contrastar perspectivas-, como al público en general.

Carmen María Callizo Romero
(Universidad de Granada)

<http://dx.doi.org/10.6018/daimon/344911>

GARCÍA-DURÁN, P. (2017): El camino filosófico de Hans Blumenberg. Fenomenología, historia y ser humano, Institució Alfons el Magnànim, València, 276 pp.

El libro *El camino filosófico de Hans Blumenberg*, del Dr Pedro García-Durán (Universidad Jaime I), ostenta el honor de ser la primera gran síntesis en español del pensamiento del filósofo alemán Hans Blumenberg (1920-1996). La obra de García-Durán persigue subsanar, en primer lugar, el carácter parcial con el que hasta ahora se había tratado la obra de Blumenberg en nuestra lengua. En segundo lugar, busca la adecuada clasificación de un corpus filosófico cuya complejidad y transversalidad puede parecer inabarcable. Para ello, realiza un recorrido cronológico a través del pensamiento filosófico de Blumenberg a lo largo de cinco capítulos, cuyos ejes temáticos más importantes son la raíz fenomenológica de su obra, la historicidad del pensamiento y la antropología filosófica.

El primer capítulo, de notable pericia filosófica, es fundamental para comprender el desarrollo ulterior de su pensamiento. Este pone de relieve la matriz fenomenológica desde la que luego se desarrolla su metaforología, su fenomenología de la historia, sus trabajos sobre el mito o su antropología misma. El giro fenomenológico del “se puede vivir con Husserl”, consiste en llevar al moravo hasta las últimas consecuencias

aplicando su método también a la conciencia y descubriendo su historicidad, dando lugar, en última instancia, a una fenomenología de la historia y una antropología fenomenológica. A partir de aquí, explica García-Durán, podemos entender la metaforología, a la que dedica el capítulo segundo, y su doble cariz histórico y antropológico. Por un lado, esta se convierte en una praxis de la *metacinética de la historia*, siendo la forma en la que se observan la construcción y destrucción de sentido a lo largo de la historia. Por otro, desde la *teoría de la inconceptualidad*, nos conduce hasta la importancia de la creación de sentido, donde el hombre se vale de las metáforas como una herramienta antropológica para ingeniárselas desde su posición contingente.

El capítulo tercero, en la línea con la metodología anterior, aplica la fenomenología de la historia al debate sobre la modernidad y, concretamente, a la noción de secularización, el segundo gran tópico de la filosofía blumenberguiana junto con la metaforología, según establece el autor. En este capítulo se introduce brillantemente la reflexión blumenberguiana sobre los cambios epocales, bajo una interpretación estrecha que sigue el concepto de función de Ernst Cassirer, y la

categoría dialogal, entendida esta como conjunto de preguntas que marcan una época. Los cambios de época pueden suponer rupturas o continuidades, *reocupaciones* —como Blumenberg las denomina—; esto es, continuidades funcionales o permanencia de preguntas por responder.

El penúltimo capítulo trata sobre el estudio del mito, una fenomenología genética de la significatividad que vendría a dar respuesta a las preguntas que se plantean en el marco de la fenomenología de la historia, desplazándonos hacia un sustrato anterior: la antropogénesis. Las respuestas finales, anticipa Pedro-Durán, solo se aclararán a la luz de la antropología. Esta idea no fue desarrollada por Blumenberg hasta el final de su carrera y fue la que llevó al filósofo de Lübeck a juzgar la antropología como filosofía primera desde la que se debe comprender el resto de su filosofía. En este capítulo, García-Durán explica cómo el hombre crea mitos generadores de significatividad ante el absolutismo de la realidad. Se trata de una clave antropológica desde la que reinterpretar la historia que se describe como una pugna entre ambos mundos: una tensión entre mundo de vida significativa y la realidad amenazante.

El último gran apartado del libro versa sobre la antropología fenomenológica de Blumenberg, clave de bóveda que nos permite observar cómo actúa de base la fenomenología y explicar en términos generales las operaciones de la racionalidad —así como de su imbricación en la historicidad—. Una filosofía primera que gira no ya en torno a la clásica pregunta de “¿qué es el hombre?” sino “¿cómo es posible ser humano?”. Este giro posibilita, como bien apunta García-Durán, la siempre difícil integración de la historia y la antropología filosófica; una disciplina que nos habla de lo inmutable y otra que nos habla de lo cambiante. Una antro-

pología semejante rota en torno al concepto de *visibilidad* que surge con la bipedestación consiguiente a la visión de los grandes horizontes de la sabana tras la expulsión del medio arborícola. La misma nos permitirá entender la antropogénesis del hombre, es decir, cuál es la raíz de la necesidad de los mitos y las metáforas para defenderse del absolutismo de lo real. El hombre se nos presenta “vacilante” como resultado de las operaciones antropogenéticas que se derivan de la *visibilidad*. Esta duda y la institucionalización de la distancia en la génesis del hombre son claves para su supervivencia, pero también a la hora de abordar su conversión en creador de un espacio para el consuelo, una caverna en la que hacer soportable la existencia.

Entre las conclusiones finales de la obra cabe destacar el compromiso entre filosofía y humanismo que se escondería detrás de la historicidad del pensamiento; reflexión que nos lleva a relativizar las —en ocasiones— desmedidas pretensiones de la filosofía que amenazarían con una absolutización de lo real. Con esta reflexión el Dr. Pedro García-Durán concluye el libro que tiene el mérito de ser el primer compendio en castellano de la obra de Hans Blumenberg. Un trabajo ímprobo en su deseo de concretar y profundizar en el pensamiento del filósofo de Lübeck que le ha llevado a conocer de primera mano tanto sus obras publicadas e inéditas como la importante bibliografía secundaria entre la que destacan, también en lengua española, los trabajos del Dr. Frago Gistau o la Dr. Ros Velasco. Tenemos entre manos una obra ineludible para todo aquel que quiera iniciarse o profundizar en el pensamiento de Blumenberg, pero sobre todo para aquel que no quiera “dar lo humano por perdido”.

Benjamín Larrión Rández